

EQUO Sevilla muestra su preocupación y propone otro modelo de gestión de las políticas de empleo.

Ante los datos hoy publicados sobre la subida de número del paro en un 1,74 por ciento, Sevilla cuenta con 4.322 desempleados más, constatando el desastre del desempleo en la provincia.

Para EQUO Sevilla, esta subida confirma otra vez las erróneas y vagas políticas de empleo que impulsan grandes multinacionales ahogando el tejido empresarial de Sevilla, como otro Ikea, y el futuro proyecto de la multinacional Cosco, sin impulsar un modelo de economía social entre la ciudadanía sevillana.

Incluso el Consejo Económico y Social de Sevilla (CESS), órgano asesor del Ayuntamiento, afirmó el mes pasado que de nada han servido ni han dado resultado alguno los planes y pactos de empleo del gobierno local de Juan Ignacio Zoido en sus primeros años de mandato, mientras crece el paro, al mismo ritmo que la pobreza y la desesperación de las familias.

Las causas del paro en la provincia de Sevilla provienen en gran medida de las políticas estatales y andaluzas causantes de la crisis y de las erróneas medidas emprendidas para gestionarla con la catastrófica ecuación de recortes, más reforma laboral pero los gobiernos municipales de la provincia han contribuido a la misma contribuyendo a inflar la burbuja inmobiliaria con sus políticas urbanísticas y con inversiones faraónicas que los han endeudado con muy reducida rentabilidad social.

“Desde la oposición hay partidos que proponemos soluciones a esta lacra que es el desempleo pero la administración no escucha y continúan con sus políticas cortoplacistas que no dan resultado alguno incluso recortan más derechos y deja en la pobreza extrema a la ciudadanía sevillana” señala Alberto Pérez, coportavoz de EQUO Sevilla.

Según EQUO Sevilla se pretenden solucionar los problemas volviendo a los errores del pasado: el ladrillo y los megaproyectos como el dragado del río, que amenaza el trabajo de arroceros y acuicultores de varias provincias andaluzas, o la SE-35, que destruyen los suelos agrícolas que quedan en la provincia. Con un modelo sostenible del estuario del río Guadalquivir y el mantenimiento de los parques, podrían generar más de 12.000 puestos de trabajo, apostando además por crear estructuras de mercados de proximidad donde los productores pudieran vender directamente a los consumidores. Los barrios y pueblos de Sevilla podrían producir y consumir su propia energía si desde la administración hubiese un apoyo firme a las renovables, creando empleo y ahorrando costes.

